

# Adonde se Marca el Límite. Una Dúplica a Ravallion

por Thomas Pogge, Profesor Leitner de Filosofía y Asuntos Internacionales, Universidad de Yale

**El "One Pager" No. 66 de Martin Ravallion** se centra en dos temas clave: el nivel del umbral internacional de pobreza (UIP) del Banco Mundial y su conversión a otras divisas y años.

Como ya he escrito sobre conversión con anterioridad ("One Pager" No. 54), puedo ser breve. Las paridades de poder adquisitivo que el Banco emplea para convertir su UIP en otras divisas, en el mejor de los casos, mantienen la equivalencia de poder adquisitivo en relación con el hábito de consumo familiar a nivel internacional. Asimismo, los índices de precios al consumidor que el Banco utiliza para convertir los resultados a otros años, en el mejor de los casos, mantienen la equivalencia de poder adquisitivo en relación con cada canasta de consumo familiar a nivel nacional. Dichas conversiones son poco apropiadas dentro de un ejercicio de medición de la pobreza ya que los precios de los artículos de primera necesidad desempeñan un papel mucho más importante en las vidas de los pobres que en los gastos generales de consumo.

Por ejemplo, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) informa que los precios de los alimentos se han más que duplicado desde comienzos de 2006, lo cual ha tenido efectos devastadores para los pobres. El UIP no registrará estos efectos. Evalúa los ingresos de una persona pobre basándose en el nivel general de precios al consumidor de su país (que ha aumentado mucho menos) en lugar de hacerlo según los precios de lo que dicha persona necesita comprar de manera absoluta.

El rol político del UIP del Banco hace que el punto donde se marca este límite sea crucial. En la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (CMA) celebrada en Roma en 1996, 186 gobiernos prometieron reducir a la mitad el número de personas en extrema pobreza para el año 2015. En el primer Objetivo de Desarrollo del Milenio de la ONU (ODM N° 1), prometieron reducir a la mitad "la proporción de personas del mundo" que viven en situación de pobreza. Posteriores replanteamientos del ODM N° 1 antedatan su punto de referencia del año 2000 al año 1990 y también reemplazan el texto "personas del mundo" por la población de los países en desarrollo.

Por lo tanto, había tres metas consecutivas: (1) la meta de la CMA: reducir a la mitad, durante 19 años, el número de pobres a nivel mundial, lo que implica una reducción de este número del 3,58 por ciento anual; (2) el ODM N° 1 según se adoptó: reducir a la mitad, durante 15 años, la proporción de pobres en la población mundial, lo que implica una reducción en el número de pobres del 3,40 por ciento anual; y (3) el ODM N° 1 según se replanteó: reducir a la mitad, durante 25 años, la proporción de pobres en los países en desarrollo, lo que implica una reducción del 1,28 por ciento anual en el número de pobres a nivel mundial. La última y ahora oficial meta es mucho menos ambiciosa porque, gracias a un crecimiento de la población del 45 por ciento en los países en desarrollo entre 1990 y 2015, el número de pobres sólo necesita ser reducido en un 27,5 por ciento.

¿Estamos bien encaminados para lograr al menos esta modesta reducción del 27,5 por ciento durante un período de 25 años? La respuesta depende considerablemente de cuán alto o bajo se establece el UIP. El Banco inicialmente estableció su UIP en 1,02 dólares de 1985, observando que los umbrales nacionales de pobreza de ocho países pobres se acercaban a este monto. Después, fijó su UIP en 1,08 dólares de 1993, observando que esta era la media de los diez umbrales nacionales de pobreza más bajos. El pasado agosto, el Banco cambió su UIP nuevamente a 1,25 dólares de 2005, observando que esta es la media de los umbrales nacionales de pobreza de los 15 países más pobres. La lógica en la que se basa esta "fijación" variable de los UIP según umbrales nacionales

de pobreza (muchos de los cuales son fijados por el propio Banco) es poco clara. Convertidos a dólares de 2008, los tres umbrales ascienden a \$2,08, \$1,63 y \$1,40 respectivamente. Si vive en EE.UU. y su consumo durante todo 2008 cuesta más de \$512, de acuerdo con el último estándar del Banco Mundial, usted no es pobre.

¿Y si se fija el UIP en un nivel más alto? Chen y Ravallion (2008) proporcionan datos (resumidos en el cuadro) para cuatro umbrales de pobreza diferentes. Los datos indican cuán decisivo es el nivel de fijación del UIP para el logro del ODM N° 1. La opción del Banco de \$1,25 (2005) al día nos permite celebrar que estamos adelantados en un 31 por ciento según lo previsto. Si el UIP estuviera establecido en \$2,00 (2005) al día, estaríamos atrasados en un 68 por ciento.

Ravallion pregunta, si \$1.25 es demasiado bajo, ¿cómo hace la mayoría de la población de India para lograr sobrevivir con menos de eso? En efecto, “logran vivir”. Pero para no considerar pobres a las personas, haría falta más: que puedan contar con el dinero para tener acceso a suficientes alimentos, agua limpia, atención médica básica, vestimenta y vivienda adecuadas.

Si adoptamos un UIP más adecuado, ¿podríamos aún permitirnos asumir el compromiso de erradicar la pobreza? Si el Banco definiera la pobreza en términos de \$2 (2005) al día, contaría como pobres a 2,6 mil millones de personas cuyo déficit promedio del 40 por ciento ascendería a 1,3 por ciento de los ingresos mundiales (ibíd., 23). Hacer que todos alcancen este modesto nivel, \$819 por persona por año en EE.UU. hoy en día, no es un objetivo extravagante si todo lo que tomaría es un cambio del 1,3 por ciento en la distribución de los ingresos mundiales. Con su nuevo UIP de \$1,25 (2005), el Banco está contando como pobres a 1,4 mil millones de personas que, en promedio, viven un 30 por ciento por debajo de este umbral. Su déficit colectivo es del 0,33 por ciento de los ingresos mundiales (ibíd.). ¡Y nosotros presuntuosamente aspiramos a solucionar la mitad de este problema en un período de 25 años!

Nivel del UIP en dólares de 2005	Punto de referencia de 1990 (millones de pobres)	Meta de reducción de 27,5% para 2015 (millones)	Reducción anual necesaria para alcanzar la meta	Reducción necesaria para estar “encaminados” en 2005 (millones)	Reducción real lograda entre 1990 y 2005 (millones)	¿Cómo estamos respecto al ODM N° 1? (100% = debidamente encaminados)
\$1,00/día	1303,2	358,4	1,28%	228,7	424,2	185%; muy adelantados
\$1,25/día	1817,5	499,8	1,28%	318,9	417,9	131%; adelantados
\$2,00/día	2753,6	757,2	1,28%	483,2	155,8	32%; muy atrasados
\$2,50/día	3076,6	846,1	1,28%	539,9	-63,6	-12%; retrocediendo

**Referencia:**

Shaohua Chen y Martin Ravallion (2008). “The Developing World is Poorer than We Thought, but no Less Successful in the Fight against Poverty,” Policy Research Working Paper WPS 4703 del Banco Mundial. Disponible en: <[http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/IW3P/IB/2008/08/26/000158349\\_20080826113239/Rendered/PDF/WPS4703.pdf](http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/IW3P/IB/2008/08/26/000158349_20080826113239/Rendered/PDF/WPS4703.pdf)>.